

Colapso Económico y Pérdida de la Planta Productiva en Durango

Por Leonardo Álvarez

La narrativa oficial suele ser un velo seductor diseñado para ocultar las fracturas estructurales de una economía. Sin embargo, cuando los datos duros de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), correspondientes al segundo trimestre de 2026 se someten a un escrutinio riguroso, el velo cae. Lo que se revela en Durango no es una simple desaceleración cíclica, sino el desmantelamiento sistemático de nuestra planta productiva laboral. Hemos transitado, de manera inexorable, de ser un estado con potencial industrial a una geografía dominada por la precariedad, la informalidad y la asfixia fiscal.

Para entender la magnitud de esta tragedia económica, es imperativo diseccionar dos variables que explican el fracaso de las administraciones de José Rosas Aispuro Torres y Esteban Villegas: la abdicación de la inversión pública frente al servicio de la deuda, y su impacto destructivo en la calidad del empleo.

La hemorragia del sector formal: El adiós a la planta productiva

Características de la población ocupada, según condición						
Segundo Trimestre de 2025 y 2026						
Características de la ocupación según condición	Segundo trimestre		Diferencias	Segundo trimestre		Diferencia
	2025	2026		2025	2026	
	Absolutos			Relativos ^{1/}		
Sector de actividad económica	860 551	878 505	17 954	100.0	100.0	
Primario	109 268	112 495	3 227	12.7	12.8	0.1
Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	109 268	112 495	3 227	12.7	12.8	0.1
Secundario	238 452	236 760	-1 692	27.7	27.0	-0.8
Industria extractiva y de la electricidad	17 462	17 060	-402	2.0	1.9	-0.1
Industria manufacturera	150 423	146 567	-3 856	17.5	16.7	-0.8
Construcción	70 567	73 133	2 566	8.2	8.3	0.1
Terciario	508 592	524 475	15 883	59.1	59.7	0.6
Comercio	165 193	159 796	-5 397	19.2	18.2	-1.0
Restaurantes y servicios de alojamiento	58 232	73 985	15 753	6.8	8.4	1.7
Transportes, comunicaciones, correo y almacenamiento	41 066	42 185	1 119	4.8	4.8	0.0
Servicios profesionales, financieros y corporativos	42 162	46 429	4 267	4.9	5.3	0.4
Servicios sociales	87 807	87 775	-32	10.2	10.0	-0.2
Servicios diversos	74 016	75 365	1 349	8.6	8.6	0.0
Gobierno y organismos internacionales	40 116	38 940	-1 176	4.7	4.4	-0.2
No especificado	4 239	4 775	536	0.5	0.5	0.1

Fuente: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) / Durango / Primer Trimestre 2026 / INEGI / 25 de agosto 2026.
https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2026/enoe/enoe2026_08_Dgo.pdf

2

Con base en los reportes del empleo por tipo de sector productivo de la ENOE al IIT-2026, en términos llanos, el acta de defunción del empleo de calidad en la entidad. En el último año, el estado registró una severa pérdida de empleos en sectores estratégicos: el sector comercio perdió 5,397 puestos de trabajo. Peor aún, la industria manufacturera vio desaparecer 3,856 empleos.

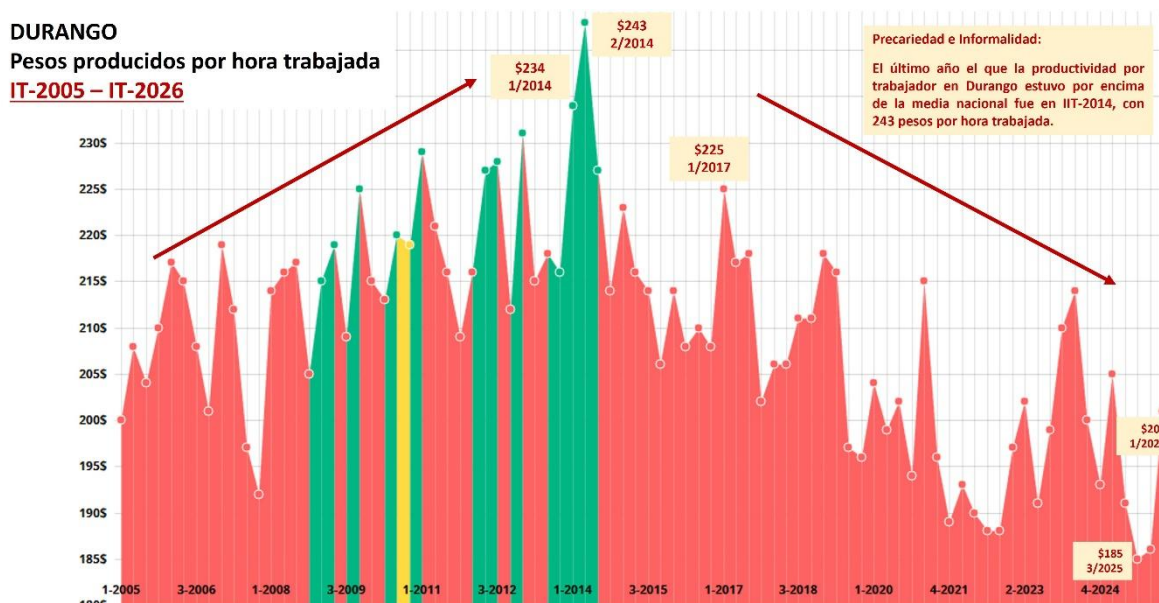
Pero el dato verdaderamente alarmante radica en la destrucción del ecosistema empresarial por tamaño de establecimiento. Durante el periodo referido, las grandes empresas —aquellas que tradicionalmente ofrecen seguridad social, capacitación y economías de escala— perdieron 14,065 empleos.

- Los medianos establecimientos sufrieron una contracción de 7,964 empleos.
- Los pequeños establecimientos perdieron 6,230 puestos de trabajo.

desarrollo. Al no haber inversión pública prácticamente en toda una década, el mercado interno se contrae, la competitividad se desploma y la iniciativa privada se retrae. El resultado directo de esta sequía de capital es la precarización que hoy inunda nuestras calles.

Productividad en picada y la tiranía de la informalidad

Los efectos secundarios de esta negligencia financiera son devastadores y se reflejan nítidamente en términos de informalidad laboral y baja productividad. Sin inversión ni empresas grandes, la productividad por hora trabajada se ha hundido a \$201 pesos en el primer trimestre de 2026, situándose por debajo de la media nacional de \$222 pesos. El último año en que Durango logró superar el promedio nacional de productividad fue en el lejano segundo trimestre de 2014, con \$243 pesos por hora.



FUENTE: Productividad en Durango / México, ¿Cómo Vamos? / Agosto 2025
<https://mexicocomovamos.mx/semaforos-estatales/indicador-por-estado/productividad/DUR/>

12

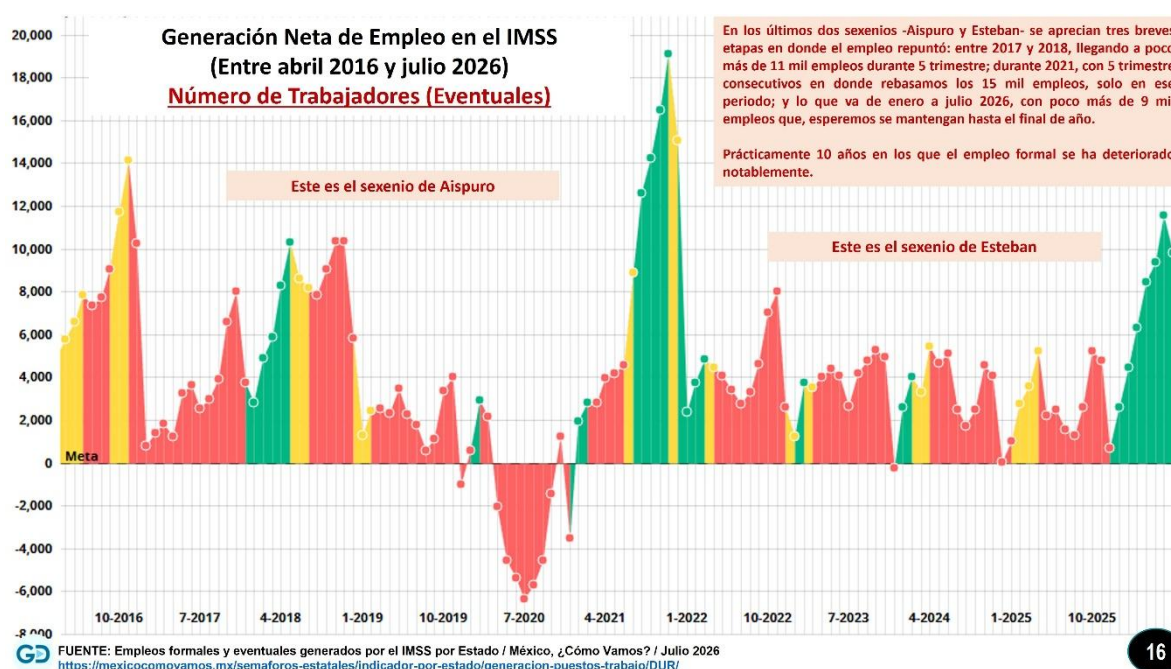
La consecuencia humana de esta improductividad es la pobreza laboral, que hoy atrapa al 31.9% de la población del estado, colocando a Durango como la 15ª entidad con el peor desempeño del país. Asimismo, la Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación alcanzó al 37.3% de la población ocupada.

El corolario de este desastre es una Tasa de Informalidad Laboral (TIL1) del 55.5%, equivalente a 487,845 duranguenses laborando sin red de seguridad social alguna. Y aquí yace un componente aterrador: en Durango, más del 50% de estas actividades económicas informales se encuentran bajo el control y escrutinio de estructuras delincuenciales. La falta de estado de derecho y de oportunidades formales ha entregado a la mitad de nuestra fuerza laboral a los brazos de la economía subterránea.

El espejismo del empleo formal en el IMSS

Para rematar el análisis, es necesario desmontar el triunfalismo oficial sobre las cifras de asegurados. Para ello, es necesario analizar el comportamiento de la generación neta de empleo ante el IMSS desde 2016 hasta julio de 2026, abarcando los periodos de Aispuro y Villegas.

Lo que las autoridades locales suelen vender como "cifras récord", la gráfica lo desnuda como un empleo eventual y cíclico. El patrón es innegable: desplomes estacionales brutales cada noviembre y diciembre (evidenciando la naturaleza eventual del trabajo), seguidos de rebotes inerciales en el primer trimestre del año siguiente.



Al analizar la década completa, se observa que prácticamente han sido 10 años en los que el empleo formal se ha deteriorado notablemente. Solo ha habido tres breves etapas de repunte (2017-2018, 2021, y los primeros meses de 2026) que no logran revertir la tendencia estructural de estancamiento. Es un mercado laboral que respira con respirador artificial, incapaz de generar el volumen de trabajos permanentes que requiere la demografía del estado. **Un estado como Durango necesita generar 1,200 empleos mensuales o 14 mil empleos por año -mínimo-**, para cubrir la demanda natural de empleo y el crecimiento de la Población Económicamente Activa (PEA).

Colofón

Los números no mienten, aunque los discursos lo intenten. La contracción trimestral del PIB de Durango en -0.6% (1T-2026) no es un accidente, es un síntoma. La realidad es clara y contundente: el estrangulamiento de la inversión pública para privilegiar el servicio de la

deuda, operado durante los sexenios de Rosas Aispuro y Esteban Villegas, ha destruido a las empresas generadoras de valor.

Revertir esta tendencia exige no solo contener la inercia del endeudamiento, sino reestructurar el gasto corriente, constituir un fondo de infraestructura productiva y diseñar incentivos fiscales estatales focalizados en la retención de la mediana y gran industria.

Al perder a nuestras grandes y medianas industrias, hemos perdido la planta productiva. Hemos empujado a nuestros trabajadores hacia la informalidad, la baja productividad y las garras de la delincuencia. Durango no requiere celebraciones por cifras coyunturales del IMSS; exige, con urgencia, un replanteamiento total de su modelo de financiamiento y gasto público. Sin inversión, no hay empresa; sin empresa, no hay empleo formal; y sin empleo formal, el futuro del estado es, sencillamente, la condena a la miseria administrada.

Leonardo Álvarez / leonardo.alvarez@gdinnovaciones.com

Artículo completo en:

- <https://gdinnovaciones.com/analisis-de-coyuntura-economica-y-mercado-laboral-datos-al-ii-trimestre-de-2026/>
- <https://elcabaret.mx/colapso-economico-y-perdida-de-la-planta-productiva-en-durango/>

